



CONTENIDO:

Programa de
Cultura
Ciudadana

1

El PADEM inicia una nueva
etapa

Concurso "Mi Municipio
va a la Escuela"

2

Proyectos Educativos para
mejorar la Educación

Opinión

La imaginación al
poder

2-3

Programa de Cultura Ciudadana

El PADEM inicia una nueva etapa

La construcción de una ciudadanía con valores democráticos, capaz de asumir obligaciones y respetar derechos como garantía de una mejor gobernabilidad y una cultura de paz, son los ejes del Programa de Cultura Ciudadana que guiará el trabajo del PADEM desde este 2009.

La apuesta por la democracia, por una ciudadanía comprometida con sus valores y una gobernabilidad que asegure mejoras en la calidad de vida y paz social, no es estática. Por el contrario, va respondiendo a los desafíos de la coyuntura y a la evolución de la sociedad.

Por ello, no es casual que después de haber trabajado para que las comunidades rurales se empoderen políticamente e impulsen la implementación de las reformas que trajo consigo la Ley de Participación Popular (1996-2005); y luego de que se apoye la generación de condiciones para una mayor y mejor gobernabilidad a través de gestiones eficientes y una participación ciudadana responsable, el Programa de Apoyo a la Democracia Municipal encare ahora el reto de profundizar el ejercicio de la ciudadanía, con base en principios democráticos compartidos, e igualdad de derechos y obligaciones. Como socio integrante del nuevo programa de la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (COSUDE), el PADEM empieza este 2009 una nueva etapa de trabajo.



Este nuevo enfoque programático, bajo el nombre de "Programa de Participación Ciudadana" (PCC), tiene el propósito de contribuir a la construcción de una ciudadanía democrática, capaz de anteponer el bien común, de compartir valores y principios como la igualdad de derechos y deberes de los ciudadanos. En este orden, en el periodo 2009-2012, el PCC desarrollará acciones en Derechos Humanos y Estado de Derecho; Derechos y Deberes Ciudadanos en los Municipios y Participación de Mujeres y Jóvenes; como ejes de

una estrategia que busca una aproximación integral a la construcción de ciudadanía, condición indispensable para favorecer la gobernabilidad democrática.

Mayor información:

Línea Gratuita 800-10-6677

imercado@padem.org.bo

Dentro de este marco, el Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM), tendrá el reto de aportar a un mejor ejercicio ciudadano alentando una buena gestión en los municipios (entendiendo que una gestión eficiente, transparente y comprometida con las necesidades de la comunidad es fundamental para que los ciudadanos ejerzan sus derechos y cumplan con sus obligaciones); una participación ciudadana responsable y equitativa (que incluya equitativamente a hombres y mujeres y ayude a una mejor convivencia y a una mayor gobernabilidad) y una comunicación que aporte a la gobernabilidad y al respeto a los DDHH.

“La apuesta del programa en esta nueva fase es fortalecer la construcción de valores e intereses compartidos en un escenario signado por la alta polarización y conflictividad; por ello, pondremos el mayor énfasis en crear espacios de encuentro entre actores urbanos y rurales”, sostiene Martín Pérez, director del PADEM.

Concurso “Mi municipio va a la escuela”

Proyectos educativos para mejorar la educación

Ideas e iniciativas que contribuyen a la realización de un derecho fundamental como es el acceso a una educación de calidad, fueron elegidas como ganadoras de la tercera versión del concurso “Mi Municipio va a la Escuela”.

La idea de una educación de calidad, impulsada de forma corresponsable por autoridades educativas, maestros, padres de familia, alumnos y autoridades locales implica, especialmente, trabajar en el espacio local, generando las condiciones de participación de estas instancias para implementar propuestas creativas y adecuadas a la realidad de cada municipio y, que representen un avance respecto de la tradicional visión que reduce las inversiones en educación a temas de infraestructura, necesario pero insuficientes.

Es así que el municipio de Pucarani, con la propuesta "Proyecto Escuelas de Calidad", una propuesta de política municipal, resultó ganador del concurso "Mi municipio va a la escuela", en tanto que el segundo lugar correspondió al municipio cruceño de San Juan, con la experiencia "Aplicación del trabajo del estudio pedagógico interno en cuatro momentos de trabajo sistemático", una iniciativa de implementación de procesos pedagógicos participativos.

Sin restarle importancia a estos temas, a través del concurso “Mi Municipio va a la Escuela”, el PADEM pretende alentar la puesta en práctica de un nuevo tipo de iniciativas educativas, que se destinen a mejorar los procesos de enseñanza/aprendizaje (innovaciones pedagógicas) y resuelvan aspectos que dificultan el acceso a una buena educación (como el transporte escolar, la capacitación de maestros, internados, etc.). Es así que por tercer año consecutivo, se eligió propuestas que puedan plasmarse en políticas municipales y en mejorar a la calidad de la educación.

Villamontes, Tarija, obtuvo el tercer lugar con "Incorporación de las NTICs en el proceso educativo"; mientras que el cuarto lugar lo ocupó Padilla, Chuquisaca, con la experiencia de educación para la ciudadanía "Participando en democracia producimos textos".

Las experiencias ganadoras recibieron, a demanda, equipos y materiales educativos que podrán ser usados para la implementación de las mismas.

Opinión

La imaginación al poder

Tal vez si superáramos la visión cortoplacista para analizar la relación de los jóvenes con lo público, podríamos alentar un movimiento generacional que dé paso a la creatividad y sea capaz de contribuir a resolver las grandes brechas de desigualdad y pobreza que nos asfixian.

Aunque el famoso slogan 'La imaginación al poder' surgió del discurso (y los graffitis) de uno de tantos grupos estudiantiles del "mayo francés", después de 40 años sigue siendo un emblema de los movimientos juveniles. Y es que la frase reflejaba ese 'cambio social cualitativo' (en palabras de Marcuse), que reclamaba, en 1968, pasar de una sociedad obsesionada por 'tener' a otra más preocupada por 'ser'.

Creatividad y búsqueda interior, fueron algunos de los principios que alentaron las protestas juveniles en la Francia de De Gaulle, pero más allá de la protesta, este episodio quedó como un símbolo de transgresión y rebeldía juvenil e inauguró lo que se conoce como "la era del poder estudiantil", la primera vez que la juventud apareció como un factor social y político de importancia. La rebelión sorprendió a sus contemporáneos no sólo por ser llevada a cabo por un grupo social hasta entonces mudo, sino porque se produjo en un mundo que llevaba dos décadas de crecimiento sostenido, de democratización, y en general de un bienestar no conocido por Occidente hasta ese momento del siglo XX.

¿Cómo se catalizan en la sociedad las demandas de los jóvenes?, ¿será que sólo esperan respuestas obvias?, ¿tienen los jóvenes algo que decir o que hacer? Las visiones "adultocéntricas" resultan frecuentemente tan avasalladoras, que es fácil convencerse de que la única misión válida es preparar un futuro promisorio para la juventud, sin detenerse a considerar cuánto pueden y deben los jóvenes participar de ese proceso.

Por ello resulta refrescante constatar que la relación de los jóvenes con lo público no se reduce al conflicto, a la violencia ni a los estándares globalizados del entretenimiento banal, sino a una inmensa capacidad de compromiso y de propuesta con gran potencial transformador para la sociedad. "La Cosa es Proponiendo", un concurso convocado por el PADEM y Ayuda Obrera Suiza, se ha convertido en un ejemplo y en una lección de lo que son capaces de decir y hacer los jóvenes bolivianos. Durante los últimos cuatro años, este concurso que estimula a los jóvenes a proponer iniciativas para contribuir a sus espacios públicos, ha movilizó a cientos de muchachos y muchachas de áreas rurales y urbanas, y los ha motivada a pasar de la demanda a la propuesta, de la exigencia de derechos al (también) cumplimiento de deberes y, sobre todo, de los discursos a los compromisos ciudadanos.

Así se ha logrado que grupos de jóvenes se conviertan en mediadores de conflictos políticos (como el caso de Colcapihua en Cochabamba), o realicen programa de radio para aportar, desde la óptica juvenil, a mejorar la convivencia (El Alto, con el programa radial "¿Qué ondas las ciudadanía?"). Y es que sólo se premia las ideas, iniciativas y propuestas juveniles, sino que trabaja junto a los jóvenes para que sus éstas se concreten y se multipliquen, empoderándolos para que sean capaces de buscar alianzas y planificar acciones que conduzcan sus ideas a los hechos. Y es que, más que una iniciativa institucional, esta experiencia pone en el tapete la necesidad de propiciar más espacios de participación para los jóvenes y desafía a las autoridades locales y al propio Estado a evolucionar de las acciones paternalistas y excluyentes, a nuevas formas de relacionamiento con una población que precisa atención proactiva y políticas sostenibles de desarrollo integral.

Tal vez si superáramos la visión cortoplacista de responder a las necesidades de participación e inclusión de la sociedad con bonos y promesas, podríamos alentar un movimiento generacional que dé paso a la creatividad y sea capaz de contribuir a resolver las grandes brechas de desigualdad y pobreza que nos asfixian. No debemos resignarnos a que los jóvenes se conformen con ser el ícono de la utopía, debemos demostrarles que la imaginación es el poder, o como dice este concurso, "la cosa es proponiendo".

